

CAROLINA MARÍA RUDAS

Chechenia: ¿otra guerra contra el terrorismo?*

El secuestro de 700 rehenes en Rusia por parte de los rebeldes chechenos en octubre de 2002, de los cuales murieron 121, llamó la atención mundial sobre un conflicto de más de tres siglos en el que se han conjugado la política imperial rusa, la campaña de colectivización de Stalin, los enfrentamientos étnicos y religiosos, los intereses económicos, la yihad islámica, la política electoral de la Federación Rusa y la nueva política de guerra contra el terrorismo. A pesar de que el conflicto en Chechenia ha querido ser mostrado como otra guerra contra el terrorismo por el presidente ruso Vladimir Putin, principal impulsor de este concepto seguido por Bush después del 11 de septiembre, el conflicto en Chechenia debe ser entendido partiendo de sus raíces con el fin de generar una opinión mundial que haga frente al caos, la falta de un orden constituido y las múltiples violaciones de derechos humanos que se dan diariamente en esta región.

Chechenia es un territorio de 17.300 km² en el que vivían 900.000 personas cuando se declaró su independencia en 1991. Actualmente viven 350.000 personas de las cuales 112.000 han sido desplazadas internamente. De acuerdo con el Comité de Madres de Soldados Rusos, las pérdidas militares de la última guerra en Chechenia ascienden a 11.000 soldados muertos y 12.000 heridos. Los expertos estiman que la guerra cuesta 100 millones de dólares al mes y que mueren entre 10 y 20 soldados diariamente. Para los civiles la situación es aún peor. Según las cifras del Comité Checheno para la Salvación Nacional, se estima que desde 1999 han muerto de 20.000 a 40.000 personas, aunque el cálculo oficial es de 4.249. El número de víctimas desde la primera guerra puede ascender a 100.000 personas. Hay 400.000 chechenos refugiados de los cuales 180.000 viven en campos de refugiados en la República de Ingushetia. De acuerdo con los datos oficiales del Ministerio de Salud, en menos de 10 años más del 30% de la población ha sufrido desplazamiento interno.

* Ver en este mismo número de *Papeles de Cuestiones Internacionales* la Bibliografía sobre el conflicto en Chechenia, p. 175.

Carolina María Rudas es licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de los Andes de Bogotá y master en Resolución de Conflictos por la Universidad de Bradford (Gran Bretaña)

Las mujeres, los niños y los ancianos son las principales víctimas del conflicto. Entre 1999 y 2000 se calcula que 2.278 niños han muerto por causa de la guerra. Los chechenos han sido víctimas de bombardeos, operaciones de limpieza, minas antipersona y abusos de las Fuerzas Armadas rusas y de las milicias rebeldes. El Estado no cumple con sus funciones de brindar seguridad, acceso a la educación ni a la salud. Sólo existe la economía informal e ilegal, y la corrupción y el tráfico de armas, petróleo e incluso cuerpos humanos constituyen las principales actividades económicas.

Antecedentes históricos

Los chechenos son descendientes de tribus caucásicas nómadas procedentes de Siria o Irak, que en el siglo V buscaron refugio en las montañas del Cáucaso constituyéndose como una etnia lingüísticamente diferente a la de los nativos rusos. En el siglo XVIII culminó la penetración total del islam sobre estos pueblos, justo cuando comenzó la expansión del imperio ruso. Los chechenos resistieron durante veinticinco años la invasión rusa. Posteriormente fueron tratados con dureza por el imperio zarista.

Desde este momento comienza una larga lucha por su independencia. Los chechenos se definen así mismos como “los mejores amigos de nuestros amigos y los peores enemigos de nuestros enemigos”.¹ Su sociedad se ha caracterizado por confiar más en el poder local que en una autoridad central, con comunidades autogobernadas basadas en buscar consensos para resolver conflictos más que en aceptar una autoridad única.²

La revolución rusa

Después de la Revolución Bolchevique de 1917, los chechenos declararon un emirato independiente y su territorio fue escenario del fuego cruzado entre los zaristas que querían la restauración de la monarquía, los bolcheviques que buscaban consolidar el poder soviético, y los chechenos que intentaban mantener su independencia. A pesar de que la revolución rusa dio algunas esperanzas al pueblo checheno de liberarse del dominio ruso durante sus primeros años, lo único que lograron fue que Stalin, bajo su política de colectivización, los uniera con Ingushetia (que apoyaba al régimen centralista) conformando la República Socialista Soviética (RSSA) de Chechenia-Ingushetia. En 1944 Stalin suprimió la República y deportó a aproximadamente 400.000 chechenos a Asia Central argumentando una presunta colaboración masiva con los nazis. En 1957 se restauró la RSSA aunque los Gobiernos posteriores centralizaron aún más el poder en Moscú imponiendo las normas socialistas soviéticas sobre el pueblo checheno.

¹ www.amina.com

² Chechen history: <http://www.chechnyafree.ru>

Caída de la URSS

En medio de la crisis generada por el *glásnost* (transparencia informativa) y la *perestroika*, y confiando en la política de Boris Yeltsin de darle mayor autonomía a las Repúblicas, se dividió la República de Chechenia-Ingushetia. Después del golpe de Estado fallido de agosto de 1991 en Moscú, los chechenos votaron a favor de su independencia y eligieron al general Dzhoyar Dudayev, apoyado por varios clanes étnicos, para presidir el Congreso Nacional del Pueblo Checheno. En noviembre de 1991 Chechenia declaró su independencia. Rusia no reconoció la independencia ni la elección de Dudayev.

Mafias, caos político e inicio del conflicto armado

El Gobierno de Yeltsin, más preocupado por crear un nuevo orden en Rusia, por disolver el poder soviético y por liberalizar la economía, cesó las presiones sobre la nueva república de Chechenia. Por su parte, Dudayev empezó a ejercer un poder autoritario, personalista y corrupto. En 1993 disolvió el Parlamento impidiendo la creación de mecanismos institucionales para resolver conflictos, lo cual propició la creación de milicias opositoras a su régimen.

La crisis económica generada por la ruptura de las relaciones de dependencia con Moscú y el bloqueo impuesto por la Federación Rusa, alentó la aparición de mafias, el crimen organizado y el crecimiento de la corrupción generalizada. Los constantes robos de petróleo del oleoducto fue para los grupos armados y mafias de la zona la forma de financiar sus actividades militares mediante el tráfico ilícito de los derivados de los hidrocarburos.

La oposición a Dudayev creció con el apoyo de Moscú. Los combates entre las milicias opositoras y las fuerzas de Dudayev se recrudecieron. En 1994, apremiado por el Consejo de Seguridad que prometía una operación rápida y efectiva, y presionado por la necesidad de fortalecer su imagen política, Yeltsin lanzó una intervención militar de las tropas rusas para retomar el control de Grozni, capital de Chechenia.

La guerra de 1994 a 1996

A partir de 1994 el conflicto se desarrolló como una típica guerra de insurgencia en la que Dudayev y sus seguidores separatistas mantuvieron su posición en los enclaves montañosos mientras las tropas rusas luchaban por el poder en las zonas urbanas.³ Posteriormente se inició una guerra de posiciones cuando las tropas rusas bombardearon las ciudades indiscriminadamente.

La guerra sucia se estableció como forma de vida. Las tropas rusas impusieron el "sistema de filtración" que consistía en capturar a cualquier hombre de 15 a 65 años por ser sospechoso de apoyar a los terroristas. Los servicios de seguridad

La crisis económica generada por la ruptura de las relaciones de dependencia con Moscú y el bloqueo impuesto por la Federación Rusa, alentó la aparición de mafias, el crimen organizado y el crecimiento de la corrupción

³ Lester W. Grau y Jacob W. Kipp, "Chechen Nationalism and the Tragedy of the Struggle for Independence", *National Strategy Forum Review*, otoño 2000, Vol. 10, Issue 1.

rusos mataron al general Dudayev. Por su parte, los rebeldes chechenos respondieron con ataques a las fuerzas militares causando un gran número de bajas de soldados y realizaron diversas acciones terroristas y secuestros. Miles de civiles murieron y otros miles se refugiaron en las Repúblicas de Daguestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria y Osetia del Norte.

La población rusa consideraba cada vez menos necesaria una guerra en la que se perdían vidas humanas de ambas partes y no se vislumbraba una victoria de ninguno. Justo antes de las elecciones presidenciales de 1996, Yeltsin propuso un alto el fuego con el fin de asegurar su reelección, reinició intempestivamente los combates sin un plan previo y de manera desordenada propició la caída de Grozni en manos rebeldes. En agosto de 1996, presionado por las críticas a su política, Yeltsin ordenó el retiro de las tropas rusas y se firmó el acuerdo de Jasaiyurt.

Del acuerdo de paz a la guerra de 1999

El acuerdo firmado en 1996 establecía un alto el fuego duradero, la retirada de las tropas rusas, el desarme de las milicias chechenas y la instauración de un procedimiento por cinco años, tiempo en el que las partes debatirían la inclusión de Chechenia en la Federación Rusa o, por el contrario, su independencia. En 1997 ganó las elecciones en Chechenia el general Aslán Masjadóv, quien había planeado la victoria de los rebeldes en Grozni y había liderado la firma de los acuerdos de paz.

Masjadóv no pudo recuperar la ley y el orden en la República ni conformar un verdadero Estado. La crisis económica continuó ahondándose, el secuestro y la tortura se propagaron (se contabilizaron hasta 1.100 ciudadanos rusos secuestrados) y los conflictos territoriales, étnicos y religiosos dividieron aún más a la población.

Masjadóv se enfrentó con Shamil Basayev, su principal contendiente en las elecciones. Masjadóv lo quiso nombrar primer ministro, a lo que renunció para conformar una oposición armada junto a otros líderes radicales chechenos, radicales islámicos de la vecina Daguestán y los *wahabíes* (una pequeña guerrilla fundamentalista islámica). Algunas fuentes, entre ellas el Gobierno de Rusia, han afirmado que la fuerza opositora recibió apoyo público y económico del régimen talibán de Afganistán.

Segunda guerra: 1999-2001

En agosto de 1999 la oposición liderada por Basáyev y por Abdurrahman Arman (Ibn al Khattab) se desplegó hacia Daguestán con el fin de iniciar una revolución para la conformación de una república islamista en el Cáucaso norte. La Federación Rusa movilizó sus tropas para controlar la insurgencia armada y se preparó una nueva intervención armada en Chechenia.

Justo antes de las elecciones, unos atentados terroristas, en los que murieron

aproximadamente 300 personas en Moscú y Volgodonsk, fueron hábilmente presentados por el Gobierno como una respuesta a la derrota infligida en Daguestán a las milicias extremistas *whahabitas* comandadas por Basáyev y Khattab. La responsabilidad de los atentados aún no ha sido confirmada, e incluso hay analistas que coinciden en que podrían haber sido realizados por el propio Gobierno de Moscú.⁴

Los actos terroristas sirvieron para alentar una “guerra contra el terrorismo” y para propiciar una nueva intervención armada sobre Grozny dirigida a derrocar el Gobierno de Masjádov. La guerra sirvió para impulsar a Vladimir Putin, nombrado primer ministro por Yeltsin, en su campaña para las elecciones legislativas de 1999, y posteriormente asegurar su éxito en las elecciones a la jefatura de Estado en marzo de 2000. Toda la estrategia electoral de Putin se basó en la guerra en Chechenia hasta el punto de que concurrió a las elecciones de marzo sin ningún programa político ni económico.

Existieron otros intereses estratégicos y políticos que alentaron la intervención armada y que aún hoy impiden que se considere la opción de permitir la independencia de Chechenia.⁵

- Importancia del territorio checheno como lugar de paso para el transporte de petróleo del mar Caspio hacia Rusia. A pesar de que el petróleo de Chechenia no corresponde ni siquiera al 1% de las reservas rusas de crudo, es un territorio estratégico para su transporte. La construcción en 1999 del oleoducto que une Bakú con el puerto georgiano de Supsa, evitando el territorio ruso y el anuncio de Turquía, Azerbaiyán y Georgia de la construcción de un oleoducto y gasoducto que unirán Baku y el puerto turco de Ceyhan, no impiden que Chechenia siga siendo un territorio importante para el transporte del petróleo ruso.
- En esta región se escenifica el último gran teatro de la Guerra Fría. EEUU y Rusia rivalizan por el poder sobre las tres ex Repúblicas rusas. La pérdida de Chechenia impediría el establecimiento de Rusia como potencia en la zona.
- La pérdida de Chechenia y la posible influencia de ésta sobre otras Repúblicas como Daguestán minarían intereses estratégicos y económicos de Rusia como la construcción de un oleoducto que uniría Tengiz, Kazajstán con Nvorossik atravesando el norte de Dagestán. La criminalización de la economía y la inestabilidad del país alejan los inversores extranjeros que prefieren otras rutas más seguras.
- El Gobierno teme que si se ofrece la independencia a Chechenia el resto de las provincias del Caspio se querrían independizar de la Federación.

Para esta nueva intervención armada, Putin se aseguró de no repetir los erro-

⁴ Boris Kagarlitsky, “Terrorism Benefits the State”, *The Moscow Times*, 4 de septiembre de 2001.

⁵ Xulio Rios, “Chechenia: Operaciones en el patio trasero”, *Anuario CIP 2001*, Icaria Editorial, Fundación Hogar del Empleado, Barcelona, 2001.

El cambio más significativo con respecto a la primera guerra fue la preparación de la opinión pública para la contienda

res que dieron como resultado la derrota en Grozni en 1996. Para esto se movilizaron aproximadamente 100.000 soldados que se oponían a las 30.000 tropas del Gobierno checheno y a los 30.000 milicianos de Basayév y Khattab.

El plan inicial del entonces primer ministro Putin fue establecer un “cordón sanitario” que circundara a Chechenia y, posteriormente, asegurar la zona desde la frontera norte de Chechenia hasta el río Terek. Después de los atentados en Moscú, y de su elección como presidente, Putin anunció que se trataría de una guerra contra el terrorismo, realizada con la meta final de tomarse el territorio entero de Chechenia para proteger la integración de la Federación Rusa y controlar el separatismo checheno.

Posiblemente, el cambio más significativo con respecto a la primera guerra fue la preparación de la opinión pública para la contienda. Durante la guerra de 1994 las autoridades perdieron la guerra de información frente a la oposición chechena, que diariamente denunciaba las violaciones de los derechos humanos cometidos por las tropas rusas a los medios nacionales e internacionales. En la segunda guerra el Ejecutivo ruso se aseguró de impedir cualquier tipo de información que no proviniera de fuentes oficiales, impidiendo a la opinión pública nacional e internacional conocer los acontecimientos sin el filtro del Gobierno de Moscú.

Según algunos analistas la primera intervención se puede diferenciar de la segunda en cinco aspectos:

- 1) En la segunda guerra las acciones militares estuvieron controladas netamente por los militares y no por los políticos.
- 2) Rusia ganó la guerra de información.
- 3) Existía un plan bien desarrollado e implementado.
- 4) En vez de intentar implementar gobiernos locales chechenos se utilizó una táctica de guerra colonialista imponiendo militares rusos como comandantes de la población después de las acciones.⁶

En enero de 2001 el manejo de la operación antiterrorista se transfirió a la FSB (antigua KGB). Con esto se marcó el inicio de la normalización y el retiro masivo de tropas. Durante 2001 se intentó generar un clima de finalización de la guerra y de reconstrucción posbélica. Se creó una nueva administración temporal en Chechenia, liderada por Stanislav Iliysov que seguía órdenes del presidente ruso y del presidente para el Cáucaso Norte, coronel general Viktor Kazantsev. Se hicieron programas para generar empleo, se intentó reactivar la economía y se reabrieron las escuelas y los hospitales

Mientras tanto, continuaron las operaciones llevadas a cabo por grupos de hombres encapuchados similares a los escuadrones de la muerte, los asesinatos, las desapariciones, los secuestros, la corrupción y el robo de petróleo,

La guerra contra el terrorismo

⁶ Mr. Timothy L. Thomas. “A Tale of Two Theaters: Russian Actions in Chechnya in 1994 and 1999”, *Analysis of Current Events*, septiembre 2000, Vol. 12, Nº 5-6.

La guerra contra el terrorismo declarada por Bush después del 11 de septiembre fue recibida con beneplácito por Putin quien tres años antes había declarado la guerra en Chechenia exactamente bajo el mismo lema. En su primera alocución presidencial después de los ataques al World Trade Center, Putin enfatizó el paralelismo de las dos guerras. Hábilmente comparó la decisión de bombardear el régimen talibán en Afganistán con la intervención de las tropas rusas en Chechenia, justificando las pérdidas civiles durante los bombardeos a Grozni y otras ciudades con la excusa de que los rebeldes utilizaban a los civiles como escudos.⁷

El Gobierno de EEUU ha empezado a recortar las libertades individuales y derechos humanos de sus ciudadanos con la justificación de la seguridad nacional. Este cambio de posición ha diezgado las críticas del Ejecutivo de Bush sobre las operaciones de Rusia en Chechenia y le ha dado cierta legitimidad a las acciones de Putin por parte de la comunidad internacional y de la opinión pública rusa. El nuevo énfasis de las potencias occidentales de combatir el terrorismo y las consecuentes reacciones de la comunidad dirigidas a desmantelar las organizaciones terroristas, junto con el interés de fortalecer los lazos entre Rusia, EEUU y Europa, han hecho más difusa la preocupación sobre la violación de derechos humanos en Chechenia.⁸

Los atentados de las torres gemelas abrieron una nueva época en las relaciones entre Rusia y EEUU a través de la lucha contra el enemigo común: el terrorismo islamista. Inmediatamente después de los atentados en Nueva York se hizo pública la conexión entre los rebeldes chechenos y grupos islamistas extremistas dándole así la legitimidad suficiente a Putin para actuar en Chechenia.

Los intereses de Rusia y EEUU coinciden en esta nueva etapa post 11 de septiembre en la necesidad de pacificar las Repúblicas de Asia Central. Para EEUU es importante la pacificación en territorios como Chechenia que han recibido el reconocimiento del régimen talibán y el apoyo económico de Al Qaeda. Adicionalmente, EEUU reconoce que es posible que dichos territorios den protección a Osama Bin Laden y a otras organizaciones terroristas. Para Rusia la intervención en dichos territorios le abriría la oportunidad de ejercer mayor influencia en Asia Central, lo cual es una de sus prioridades de seguridad nacional. Así, Rusia fue una de las primeras potencias internacionales en unirse a la lucha contra el terrorismo y específicamente a la guerra en Afganistán, prestando sus servicios de inteligencia y su conocimiento del territorio afgano y de la Alianza del Norte para asesorar a Washington.

2002: ¿Negociaciones?

⁷ Seamus Martin, "Putin sees Chechnya advantage in support for war on terrorism", *Irish Times*, 27 de diciembre de 2001.

⁸ Musa Tumsoyev, "The Russian-Chechen conflict after September 11, 2001". En: <http://www.watchdog.cz/>

A pesar del nuevo clima mundial, y de un ataque de los rebeldes chechenos a un helicóptero militar en agosto en el que murieron 117 soldados rusos, en 2002 parecía vislumbrarse la posibilidad de nuevas negociaciones. En noviembre de 2001 el representante del Gobierno checheno en Moscú, Akhmed Zakayev, sostuvo conversaciones con el representante del Gobierno ruso, el general Viktor Kazantsev. Zakayev ofreció a Moscú la posibilidad de aceptar un estatuto que le diera mayor autonomía a Chechenia y sugirió la introducción de un mandato ruso por un periodo transitorio. Putin se negó a aceptar el acuerdo insistiendo en la necesidad de una total rendición de los rebeldes. El Gobierno checheno acudió a Washington para pedirle que usara su influencia para convencer a Rusia de aceptar las negociaciones, pero Washington se negó a contrariar a su nuevo aliado contra el terrorismo.

El 24 de septiembre Masjádov afirmó en una entrevista que había abandonado su intención separatista, y propuso un plan que tenía como primer punto la aceptación de un gobierno directo presidencial durante un periodo de transición después del cese de las hostilidades.

El 17 de octubre los oficiales rusos parecían convencidos de que se llegaría a un acuerdo negociado bajo los términos de Moscú. Al parecer Rusia había hecho un calendario para empezar las negociaciones a principios de noviembre ofreciendo a los delegados chechenos autonomía parcial o total dentro del esquema del Estado ruso.⁹

La toma del teatro en Moscú

Pero la toma de 700 rehenes en el teatro Nord Ost en Moscú, el 23 y 24 de octubre de 2002, por parte de rebeldes chechenos cambió totalmente la perspectiva de las negociaciones y la dirección de la guerra. Los rebeldes, durante el encierro, exigieron a Putin el fin de la guerra y la retirada de todas las fuerzas rusas del territorio. Después de 58 horas de expectativa, el Gobierno de Putin acabó con el secuestro lanzando un gas, que posteriormente se identificó como derivado del opio, que inmovilizó a los rebeldes y dio muerte a 121 civiles de los 700 retenidos. Según el Ejecutivo ruso, Masjádov podría haber estado involucrado en el incidente o podría haber tenido conocimiento del mismo, pero esto aún no ha sido comprobado.

EEUU y las demás potencias europeas se apresuraron a condenar la acción de los terroristas, aunque la utilización del gas, la falta de preparación de los equipos hospitalarios y la ocultación de información referente a la recuperación del teatro fue bastante cuestionada por las organizaciones no gubernamentales y los medios de comunicación nacionales e internacionales.

Las consecuencias de la crisis podrían haber impulsado las negociaciones ya

⁹ Ivan Rybkin, "Chechen Roulette", *The Wall Street Journal*, 29 de octubre de 2002. Rybkin, ex miembro de la Duma, fue el jefe del Consejo de Seguridad de Rusia entre 1996 y 1998.

que la opinión pública rusa, que eligió a Putin bajo la bandera de terminar con el conflicto en Chechenia, le empezó a pedir cuentas a su presidente por la falta de resultados al respecto.

A pesar de que en las encuestas el número de rusos que favorece la continuación de la guerra aumentó después de la toma del teatro, se ha organizado rápidamente un comité contra la guerra en Chechenia por parte de los familiares de las víctimas. Los rusos también temen el incremento de los ataques terroristas. Se preguntan si vale la pena una guerra en la que el único resultado hasta el momento es la pérdida de vidas civiles y la muerte de soldados rusos, a los que hay que añadir la constante amenaza de nuevos ataques terroristas. Aún así, Putin decidió retomar las acciones militares en Chechenia y empezar una nueva etapa de enfrentamientos.

Condiciones actuales

A partir de la toma del teatro, la guerra se ha recrudecido. Los rebeldes chechenos continúan atacando helicópteros y otros objetivos militares. Las tropas rusas han reiniciado las acciones de búsqueda de terroristas en Grozni. El Gobierno ha levantado la orden de retirar las fuerzas de Chechenia y ha iniciado una operación de gran escala, fuerte y dirigida a todo el territorio checheno. Varias organizaciones de derechos humanos han denunciado que el escalamiento del conflicto podría traer una prolongación en las violaciones de derechos humanos.¹⁰ Los refugiados en los campos cercanos a Ingushetia han afirmado que sienten temor de retornar a sus hogares ya que la situación en Chechenia se ha deteriorado después de la crisis.

Consecuencias de la crisis

La crisis de los rehenes trajo varias consecuencias para el conflicto en Chechenia:

- Maskhadov ha perdido totalmente la credibilidad. Aunque afirmó no haber tenido ninguna responsabilidad en la toma del teatro, Putin anunció que había evidencias de su participación en la operación. Esto rompería cualquier posibilidad de negociación ya que acaba con la poca legitimidad del líder checheno. Adicionalmente, de comprobarse que no estuvo involucrado significaría que no tiene ningún tipo de control sobre las milicias rebeldes. No existe ningún otro líder con el cual se pueda llegar a un acuerdo.
- Aumento de la tensión étnica entre rusos y musulmanes en el Cáucaso norte, lo que podría generar aún más resentimiento entre estos pueblos y la profundización del conflicto.
- El Gobierno ruso ha afirmado que hubo ayuda de chechenos locales y de la poli-

¹⁰ Gregory Feifer, *Chechnya: Human Rights Defenders Denounce Russia's Rekindled War*, 4 de noviembre de 2002. En: <http://www.cdi.org/russia/johnson/6520-2.cfm>

cía de Moscú en la toma del teatro. Esto puede afectar a empresarios chechenos que viven en Moscú y que manejan un delicado equilibrio resistiéndose a la independencia. Es posible que dichos empresarios y la comunidad chechena en Moscú sea considerada objetivo de la lucha antiterrorista, lo que traerá como consecuencia la pérdida de aliados importantes de Rusia en contra de la independencia de Chechenia.¹¹

– Con la toma de los rehenes se volvió a abrir el debate en Moscú sobre el control de los medios de comunicación. Si desde 1999 el Gobierno ruso fue capaz de acallar y controlar los medios de comunicación con respecto a la guerra en Chechenia, después de los hechos del Teatro Nord Ost la prensa nacional e internacional, así como varias organizaciones han denunciado la censura. A pesar de que Rusia había ganado la batalla de la información, la realidad chechena saltó rápidamente a los titulares de la forma más espectacular posible: la guerra llegó al mismo centro de Moscú. El escenario más probable es que, a pesar de las críticas, el Gobierno fortalezca la censura de prensa justificándose en la necesidad de proteger la seguridad nacional.

Posibilidades

Después de la toma del teatro, los analistas se han dividido en aquellos que piden una resolución del conflicto por la fuerza y otros que abogan por una solución negociada.

Los analistas que coinciden en una salida negociada proponen:

- La guerra en Chechenia no es simplemente una guerra contra los terroristas. Es necesario trazar una línea entre los radicales islamistas y el presidente Masjádov que fue elegido popularmente en elecciones reconocidas como legales por observadores internacionales y por la misma Federación Rusa.
- Rusia debe disciplinar sus tropas y castigar a los culpables de las atrocidades. Masjádov debe admitir sus fallas y debe permitir la presencia de tropas rusas para mantener el orden y poder restablecer el Estado. Debe así mismo romper con el islamismo internacional y los rebeldes chechenos y condenar las acciones terroristas. Si estas fuerzas se niegan a aceptar el acuerdo, Masjádov debe aliarse con Rusia para desmantelar los grupos de rebeldes.¹²
- Dos guerras no han logrado solucionar el conflicto. Aunque la FSB ha intentado capturar a señores de la guerra como Basayev, estos operativos no han dado resultados. La acción en el teatro demostró que aunque los señores de la guerra fueran capturados, siempre existirían líderes nuevos que los suplantarían. Movsar Baraév, el jefe de 25 años de los rebeldes que tomó el teatro, era el sobrino de un señor de la guerra que fue dado de baja por las fuerzas rusas el

¹¹ Washington Post Editorial, "Terrorism's Losers", *Washington Post*, 29 de octubre de 2002.

¹² Anatol Lieven, "The Painful Path to Peace in Chechnya", *Financial Times*, 30 de octubre de 2002.

año pasado. Adicionalmente, el ejército ruso sufre serios problemas de deserciones y no está modernizado con lo cual es muy difícil que derrote a los rebeldes.¹³

- La guerra en Rusia no debe entenderse únicamente como una guerra contra el terrorismo internacional, tal como lo ha manifestado Putin. La historia del conflicto, los abusos cometidos por las fuerzas rusas y la situación de inestabilidad política y económica de la población civil obligan a pensar sobre una solución negociada del conflicto junto una serie de medidas de reconstrucción posbélica y de construcción del Estado. El proceso de reconciliación debe ser apoyado y verificado por la comunidad internacional para detener las violaciones de los derechos humanos y generar legitimidad sobre el proceso.

Los analistas que coinciden en el uso de la fuerza ven cuatro escenarios posibles:¹⁴

- Combinación de golpes militares importantes en Chechenia, introducción de la ley marcial en la región y expulsión de los chechenos de Rusia. Esto garantizaría una mayor seguridad de los ciudadanos rusos pero propiciaría mayores niveles de violaciones a los derechos humanos. Para los militantes chechenos expulsados de Rusia sería más difícil penetrar en fronteras más controladas y cometer ataques en contra de civiles. La ley marcial o el estado de emergencia haría más difícil para los chechenos conducir la guerra.
- Combinación de golpes militares importantes en Chechenia, declaración de la ley marcial y rompimiento de las redes criminales ilegales en Chechenia. Este escenario intentaría quitar el control de miles de negocios estatales rusos y privados, incluyendo la intervención de algunas firmas importantes de energía y de la industria que apoyan económicamente a los rebeldes chechenos. No parece que Putin esté dispuesto a disolver la mafia rusa ya que muchos oficiales del Gobierno y empresarios que le apoyan tienen nexos con el crimen organizado checheno.
- Continuar con la misma estrategia que corresponde a la intensificación de las operaciones militares que actualmente se llevan a cabo en el territorio checheno, sin golpes importantes ni ley marcial. Incrementar la retórica en contra de los islamistas chechenos. Esta opción implicaría la continuación de la guerra en los mismos términos que hasta el momento se han desarrollado.

Perspectivas de futuro

Después del incidente en el teatro en Moscú, Putin ordenó “cambiar los planes de retirada de las Fuerzas Armadas” y alertó que si los rebeldes tratan de usar armas de destrucción masiva, Rusia tomará las medidas necesarias en todos los lugares

¹³ “The lost cause of the Caucasus”, *The economist*, 2 de noviembre de 2002.

¹⁴ Strategic Forecasting, “Russia Likely to Respond to Chechen Crisis with Half Measures”, 28 de octubre de 2002. En: www.stratfor.com

La estrategia de Putin se concentraría en conducir ataques fuera de las fronteras de Rusia sobre los rebeldes y sus patrocinadores

donde “los terroristas, los organizadores de los crímenes y sus inspiradores ideológicos y financieros estén localizados”.

La estrategia de Putin se concentraría en conducir ataques fuera de las fronteras de Rusia sobre los rebeldes y sus patrocinadores. Las primeras acciones serían:

- Atacar las bases de los rebeldes en Georgia. Al acercarse el invierno ruso, el Gobierno teme que los militantes chechenos se retiren hacia Georgia. Rusia querrá fortalecer sus posiciones en la frontera y presionará a Georgia para que ejerza control sobre las zonas montañosas. Para EEUU esta estrategia puede ser útil si algunas bases rusas pudieran ser utilizadas para atacar objetivos asociados con Al Qaeda en Oriente Medio. Se utilizarán instrumentos federales para tomar medidas preventivas administrativas, políticas, económicas y militares en contra de las fuerzas separatistas en los territorios limítrofes de Chechenia. Las autoridades de Arabia Saudí y Turquía actúan ahora de manera más cauta y controlan más sus fuerzas internas que ayudaban a los separatistas chechenos. Bajo la influencia del 11 de septiembre se tomarán acciones para prevenir la colaboración de otras Repúblicas con los Chechenos.
- Después de la toma del teatro, Moscú está moviendo todas sus influencias para que Washington clasifique a los rebeldes chechenos dentro de la lista de los grupos terroristas y los vuelva objetivos de la nueva guerra.
- Continuará la presencia de las tropas rusas realizando aún más labores de limpieza, y posiblemente se recrudecerán las denuncias sobre violaciones de derechos humanos.

Con respecto a la guerra en Irak, Rusia mantiene su posición de que no existe una unión entre el régimen iraquí y los militantes islámicos, lo cual podría servir de contrapeso al poder de EEUU. Es posible que EEUU use la carta de la situación en Chechenia como una forma de presionar a Rusia para que lo apoye en la guerra. Conociendo el interés de Putin por mantener Chechenia, sería previsible que cediera a la presión de Washington y permitiera la guerra.

Por el momento, no se vislumbra una posibilidad clara de negociación para el conflicto en Chechenia, por lo tanto será necesario que las organizaciones multilaterales, la ONU, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y las ONG humanitarias continúen presionando al Gobierno de Rusia para impedir las continuas violaciones de derechos humanos. Es necesario darle una respuesta eficaz y rápida a la crisis humanitaria, para lo cual es necesario obligar a Rusia, si es necesario, a aceptar la entrada de organizaciones humanitarias a la zona.

Es importante que la comunidad internacional exija que se respete el derecho a la información para que tanto la población rusa como la comunidad internacional puedan conocer la situación en Chechenia y tengan más elementos de evaluación en el momento de apoyar las políticas del Gobierno de Vladimir Putin.

ACTORES DEL CONFLICTO¹⁵

República Chechena de Ichkeria

Masjadov Aslan Aliyevich - Presidente de la República Chechena de Ichkeria desde 1997.

Zakayev Akhmed - Vice-premier. Representante del presidente para las conversaciones de paz.

Dudayev Djokhar (Johar) - Ex presidente de la República, asesinado en abril de 1996.

Combatientes

Basayev Shamil - Comandante de fuerzas de campo chechenas.

Khattab - Comandante de las fuerzas extranjeras en Chechenia.

Bakuyev Baudi - Comandante de la frontera norte, asesinado en octubre de 2000.

Barayev Arbi - Comandante de campo. Acusado de haber dirigido una banda de secuestradores durante el lapso entre las guerras. Asesinado en junio de 2001.

Administración pro Rusa

Kadyrov Akhmad-Khadzhi - Jefe de la administración temporal.

Ilyasov Stanislav - Primer Ministro.

Federación Rusa

Putin Vladimir Vladimirovich - Presidente de la Federación Rusa.

Kazantsev Viktor - Coronel-General. Enviado presidencial al Distrito Federal del Sur. Representante del presidente en las conversaciones de paz.

Situación humanitaria¹⁶

La ONU ha adoptado varias resoluciones sobre las violaciones de los derechos humanos en Chechenia, condenando el uso desproporcionado de la fuerza y las violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas

¹⁵ Prague Watchdog, <http://www.watchdog.cz/index.php>

¹⁶ Amnistía Internacional, *Informe 2002. Federación Rusa*, www.amnesty.org; Human Rights Watch, *World Report 2002*, www.hrw.org; Subcomisión de la ONU sobre Derechos Humanos, *Informe sobre Chechenia*, <http://servizi.radical-party.org/documents/subcomm54/>

rusas. En la última resolución se le pidió al Gobierno ruso que permitiera la visita de los cinco mecanismos de derechos humanos de la ONU. La Federación Rusa se negó a acatar las resoluciones. A partir del 23 de julio se suspendieron los principales programas de Naciones Unidas en el Cáucaso Norte debido al secuestro de Nina Davidovich, miembro de la ONG Drujba. En 2002 la Comisión de Derechos Humanos de la ONU cursó un proyecto de resolución sobre la situación de Chechenia que fue rechazado a instancias de un representante de la delegación rusa que instó a sus miembros a votar en contra de la resolución como muestra de que se oponían al terrorismo. Ésta fue rechazada.

Otras organizaciones no gubernamentales han preparado informes y han presionado a los Gobiernos occidentales para tomar acciones sobre la situación de derechos humanos en Rusia (Amnistía Internacional, Human Rights Watch) y existen diversos comités de apoyo al pueblo checheno que han realizado labores para tratar de reiniciar las negociaciones (Comité Danés de Apoyo al Pueblo Checheno, Comité Americano por la Paz en Chechenia). En Rusia existen varias organizaciones no gubernamentales (Memorial, Movimiento para los Derechos Humanos) que continuamente preparan informes sobre las desapariciones forzadas, torturas y violaciones de los derechos humanos.

Abusos de las Fuerzas Armadas y del Gobierno de la Federación Rusa

- Operaciones de limpieza “*zachistkas*”

Las operaciones de limpieza han aumentado considerablemente desde octubre de 2001. Estas operaciones consisten en aproximadamente 4000 hombres de las fuerzas federadas que rodean un pueblo impidiendo la entrada y la salida durante varios días. Se realizan detenciones masivas de hombres que posteriormente son llevados a los “campos de filtración”. Durante las operaciones se han denunciado robos y hay indicios de que se practican violaciones de mujeres y de hombres, pero no hay denuncias establecidas. Estas operaciones se han realizado principalmente en el sur y centro de Chechenia, incluido las zonas cercanas a Grozni.

- Sistema de filtración

Se ha usado durante las dos guerras. El sistema se basa en la creencia de que cualquier hombre de 15 a 65 años es sospechoso de apoyar a los rebeldes o de ser terrorista. Miles de personas han sido detenidas en centros de filtración ilegales, muchas de ellas han sido torturadas. Aquellas personas que sobreviven a los campos de filtración son comúnmente “vendidas” a sus familiares por un precio establecido. Si la persona muere, la familia debe pagar para que le devuelvan su cuerpo.

- Escuadrones de la muerte

Estas operaciones son realizadas por grupos de hombres armados y enmascarados que entran a los pueblos durante la noche, violan, roban, asesinan y se llevan a varios hombres de la población que posteriormente son encontrados muertos por sus familiares. Son generalizadas especialmente en la región de Urus-Martan. A pesar de que se han comprobado casos de que son perpetradas por soldados rusos, se cree que en algunos casos son realizadas por grupos armados ilegales

• Impunidad

A partir de 2001 se reabrieron las cortes de justicia en Chechenia, se establecieron mecanismos para resolver las principales denuncias y se abrieron cierto número de investigaciones. A pesar de estos adelantos, la desproporción de las violaciones de los derechos humanos realizados por las fuerzas militares y el número de investigaciones muestra que la impunidad es todavía muy alta. De 7000 casos que ha recibido el fiscal de Chechenia (de los 24.000 presentados), sólo se han abierto 393 casos de los cuales 230 han sido suspendidos, 10 se han cerrado, 138 han pasado a manos de fiscales militares y existen 14 pendientes. Hasta el momento sólo 30 militares han sido sentenciados. Las organizaciones no gubernamentales han denunciado la utilización de la legislación antiterrorista para llevar a cabo operaciones que contravienen los principios universales. Existen pocas cortes de justicia, hay duplicación en el sistema judicial y existen presiones y obstáculos sobre los jueces y fiscales que llevan los casos.

• Desapariciones

Según fuentes gubernamentales han desaparecido entre 1.200 y 2.000 personas en la última guerra, aunque las ONG calculan bastantes más. Las fuerzas rusas continúan reteniendo civiles durante sus incursiones en los pueblos. Se han reportado malos tratos y torturas a los detenidos mientras permanecen incomunicados. Hay informes de cientos de desapariciones de personas que estuvieron bajo custodia. Se han encontrado cuerpos mutilados de estas personas, junto con docenas de cuerpos no identificados en basureros y tumbas masivas en Chechenia.

Según Human Rights Watch, entre septiembre y diciembre de 2001 ocurrió al menos una desaparición semanal. Esta misma organización investigó setenta casos de personas desaparecidas después de haber estado bajo custodia de las autoridades en 2001. De estos casos, 34 estuvieron en custodia después de operaciones de filtración y 24 correspondían a desapariciones llevadas a cabo por escuadrones de la muerte. El Gobierno ruso culpó a los rebeldes chechenos por estas desapariciones aunque en la mayoría de los casos se demostró la presencia de las fuerzas policiales durante las operaciones.

• Refugiados

Se calcula un número de 150.000 personas desplazadas internamente que se han refugiado en Ingushetia. A estos hay que sumar otras 160.000 personas

desplazadas por el conflicto dentro de la propia Chechenia. Muchos carecen de identificación y viven en tiendas, edificios abandonados o con familias que los hospedan. Las autoridades rusas han retirado los subsidios de alimentación como una manera de obligar a los desplazados internos a retornar a Chechenia.

Algunas organizaciones han demostrado su preocupación por la suerte de los refugiados en Ingushetia después de la toma del teatro en Moscú, ya que algunas fuerzas de seguridad han anunciado la orden de desalojar todos los campos de refugiados

• Libertad de expresión

Sigue existiendo censura sobre los medios de comunicación en todo lo referente al tema de la guerra en Chechenia. Hay limitaciones para el acceso de los periodistas nacionales e internacionales a la zona. Varios periodistas han sido detenidos y amenazados por informes independientes. El Ministro de Prensa ha enviado varios llamados de atención sobre posibles sanciones a periódicos de Moscú y a la estación de televisión privada NTV por publicar entrevistas con los líderes rebeldes.

EEUU ha criticado la censura y la falta de libertad de expresión, pero a partir del 11 de septiembre sus críticas han sido cada vez menos fuertes. Durante la toma del teatro varias cadenas de radio, televisión y periódicos denunciaron amenazas del Gobierno, encubrimiento de información e incluso la prohibición expresa de emitir informaciones.

Abusos de los rebeldes chechenos

Existen informes de violaciones a los derechos humanos por parte de los rebeldes chechenos, principalmente toma de rehenes y ejecuciones sumarias de soldados rusos prisioneros. Los rebeldes han asesinado, intimidado y atacado a varios civiles miembros de la administración de Chechenia para impedir que colaboren con el Gobierno ruso. De septiembre de 2000 a septiembre de 2001 se registraron 41 asesinatos, entre los cuales se contaron 11 alcaldes provinciales, 4 alcaldes provinciales encargados, 4 directores de distritos, tres oficiales religiosos, 8 policías y dos profesores. También hubo 13 intentos de asesinatos entre los cuales estaban 4 alcaldes, 3 directores de distritos y un juez.

En Urus Martan fuentes oficiales afirman que han sido asesinados 60 líderes cívicos y trabajadores del Gobierno en los últimos tres años. Según varias entrevistas realizadas en esta ciudad, la tercera más importante de Chechenia, rebeldes chechenos armados y enmascarados atacan durante la noche a los oficiales, policías, profesores y profesionales que aceptan trabajar con el Gobierno ruso. Existen informes no corroborados de incursiones de grupos rebeldes en varios pueblos para asesinar a líderes cívicos y a sus familiares.

Chechenia: ¿otra guerra contra el terrorismo?

Mapa de Chechenia



<http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/chechnya.jpg>